



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Saberes experienciales de los migrantes de retorno

María Teresa Galicia Cordero

Genera Educación A.C
galiciat@gmail.com

Área temática 16. Multiculturalismo, interculturalidad y educación.

Línea temática: Saberes indígenas y campesinos, epistemologías indígenas y diálogos de saberes en educación inter cultural.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.



Resumen

Las personas que completaron su ciclo migratorio y retornaron de manera voluntaria a sus comunidades de origen, han transformado el aprendizaje intercultural en un factor de desarrollo personal y laboral, donde los saberes conformados y las experiencias vividas les permitieron regresar con un proyecto de vida concreto, con modificaciones en su percepción de vida y los objetivos derivados de ella.

Esta investigación con enfoque interpretativo, se desarrolló a través de un entretrejo conceptual, metodológico y de la realidad social, apoyada en los referentes teóricos de Schütz; Bourdieu así como los de Dubar, siguiendo la propuesta comprensiva de Bertaux y Bertaux-Wiame para el análisis comprensivo de los relatos biográficos obtenidos en campo, de migrantes indígenas campesinos de Ozolco Puebla, a través de tres categorías relacionadas con sus saberes experienciales : precariedad identificante, articulación experiencial y fronteras internas, que conformaron en su retorno voluntario y definitivo, un habitus migrante.

Palabras clave: *migrantes de retorno, indígenas campesinos, saberes experienciales, habitus migrante.*

Introducción

Se realiza este estudio ante la necesidad de incluir dentro del tema de la interculturalidad el de los saberes, en particular, el de los saberes migrantes indígenas campesinos, relacionados con un retorno voluntario y definitivo que son notablemente diferentes a los derivados de un regreso forzoso. Estos saberes se fueron conformando entre sus saberes tradicionales de origen y aquellos que se produjeron en su transitar entre Estados Unidos y México.

Sus relatos biográficos permiten aproximarse a modos de vida que sin duda tienen repercusiones importantes en la conformación de sus familias y posterior proceso escolarizado de sus hijos, en donde la escuela, como institución escolar, afronta el reto de la interculturalidad.

Lo que se realiza en la escuela, ha perdiendo presencia en la formación y socialización de los sujetos que cohabitan con diversas instancias comunitarias y culturales, este estudio muestra la importancia de aproximarse a la construcción de los saberes ya que, a través de ella se puede identificar el corpus con el que los sujetos leen y se apropian de la realidad, realidad que para los que migran: “pueden significar diques, pero también pueden significar alteridad que niega, pero que a la vez posibilita el reconocimiento de lo otro y a los otros, desde la diferencia y la pertenencia” (Franco, 2013:523).

Para explicar los hallazgos encontrados, se expone primero el marco metodológico y teórico utilizado, posteriormente, el contexto que identifica al circuito migratorio Ozolco-Filadelfia y sus repercusiones, enseguida se presentan los resultados entrelazados a la clasificación de las categorías derivadas del análisis comprensivo de los relatos biográficos, por último, en las conclusiones, se destaca su importancia dentro del ámbito social y educativo.

Desarrollo

Marco metodológico y teórico

El escenario básico de esta investigación interpretativa fue la vida cotidiana, en donde la realidad subjetiva e intersubjetiva fue el campo de conocimiento, utilizando los aportes de Schütz (1932) para la comprensión del mundo de la vida a través de la determinación histórico-contextual de la biografía y la selección del método biográfico narrativo (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001) articulado con el enfoque teórico elegido (Sautu, 2005).

El trabajo de campo fue realizado en la comunidad de Ozolco, Puebla entre 2017 y 2018. Estuvo orientado a recabar, a través de relatos biográficos, las experiencias vividas durante su trayecto migratoria a partir de cuatro índices identificados en sus narraciones: la salida, el cruce, el destino (la llegada- el establecimiento) y el retorno, por medio de entrevistas a profundidad con mayor o menor duración y densidad narrativa (Bertaux, 2010).

El significado que dieron los investigados, fue el foco central de la investigación, en donde los aspectos subjetivos emanados de sus relatos enlazaron tres órdenes de realidades: el contexto socio-histórico en el que se produjo

el relato, el contenido semántico construido en torno a sus saberes y la configuración de su experiencia social e identidad.

Los referentes teóricos de Schütz (1993) permitieron comprender como los migrantes de retorno construyen sus saberes dentro de las diversas dimensiones de la realidad social articulados a la noción de “*habitus*” planteada por Bourdieu (2008), entendida como aquella disposición que se hace visible en la interacción social cotidiana. Se incluyeron también, referentes relacionados con la “precariedad identificante” de Dubar (2001). Para el análisis de las entrevistas recogidas en campo se siguió la propuesta comprensiva de Bertaux y Bertaux-Wiame (1993).

En este artículo, se da respuesta a una de las preguntas guía de esta investigación: ¿Cómo se entrelazan los saberes en los relatos biográficos con la articulación experiencial, la precariedad identificante y las fronteras internas?

El Contexto: San Mateo Ozolco, Puebla

Muchas comunidades como Ozolco, han vivido diversas etapas en lo que a la movilidad de sus habitantes se refiere. Hacia 1980, los varones empezaron a migrar tanto a diversas zonas agrícolas e industrializadas como a los Estados Unidos. A inicios de los 90, como otras comunidades rurales que anteriormente eran básicamente agrarias, al pequeño comercio y al jornalismo por temporadas, fue incrementando su movilidad como consecuencia de la degradación del campo (Carton De Grammont, 2009).

Fue cuando no sólo se intensificó y extendió con rapidez el fenómeno migratorio, sino que, además, propició ciertos cambios en las formas de organización y en las estrategias de reproducción que emprenden sus familias. En el estado de Puebla, el número de personas migrantes en retorno era de 25,102, de los cuales el 31 por ciento eran mujeres y el 69 por ciento hombres (CNDH-COLMEX, 2015).

Por sus condiciones demográficas, productivas e identitarias, Ozolco es considerada una comunidad rural, campesina e indígena, que en las últimas décadas se fue integrando a un circuito migratorio de carácter transnacional (Martínez-Hernández, 2016) denominado Ozolco- Filadelfia, en donde las redes sociales se fueron construyendo no solo para la movilidad de sus habitantes, sino también para la subsistencia y la inserción laboral dentro del sector restaurantero en Filadelfia, Estados Unidos.

Su condición de migrantes responde al patrón típico de migración por relevos, donde los diferentes miembros de la familia, se van alternando al paso del tiempo y durante las diferentes etapas del ciclo familiar (Arizpe, 1980). Estos migrantes que por decisión propia han retornado a su comunidad de origen, presentan una riqueza de saberes relacionados con sus experiencias en otro país, en un contexto cultural diferente al suyo, situado a más de cuatro mil kilómetros de distancia, contradiciendo la literatura de estilo trágico con respecto a la migración, porque han transformado su aprendizaje intercultural en un factor de desarrollo personal y laboral.

Para presentar los resultados que se muestran en este artículo, se realizó un entramado de las diversas articulaciones e interacciones de significado relevante de sus saberes que se presentaron en sus experiencias de vida, a partir de las categorías: articulación experiencial, precariedad identificante y fronteras internas.

Resultados

En este estudio, se emplea el concepto de construcción utilizado en la perspectiva sociológica, identificando las expresiones que tuvieran como referente principal la construcción de los mundos socio históricos en la realidad cotidiana, partiendo de la acción social cuyo vínculo significativo fueron las experiencias y los significados que le dieron estos migrantes de retorno a su realidad cotidiana relacionados con los saberes, su experiencia y la socialidad (Schütz, 1993).

El proceso de análisis comprensivo (Bertaux y Bertaux Wiame, 1993), se realizó tomando en cuenta el constructo sobre el saber, entendido como el conjunto de operaciones cognitivas, prácticas y emocionales que permiten a los sujetos comprender la complejidad de su vida, describiendo, explicando, recreando e interpelando la realidad en sus particulares contextos sociales, en la interacción con otros y dentro de la experiencia diaria de su vida cotidiana (Galicia, 2019) entrelazado con los saberes experienciales identificados: la articulación experiencial (Schütz, 1993), precariedad identificante (Dubar, 2001) y fronteras internas (Schütz, 1932; Bourdieu, 1987).

Articulación experiencial

El saber en la categoría articulación experiencial se fundamenta con los conceptos teóricos de Shütz (1993) y se muestra asimilado dentro del marco de una historia individual a través de la subjetividad, en la que se aprecia la apertura ante una realidad que produce cambios. Esta realidad vinculada a la intersubjetividad les permitió construir el mundo desde una perspectiva individual y social, como un rasgo constitutivo en donde se construyen representaciones y que, al incluir su perspectiva biográfica, implica afirmar que los saberes están siempre puestos en articulación con las experiencias ya vividas.

Reconocer la subjetividad, implicó abrir la mirada ante su constitución personal, dentro de una realidad migratoria que les provocó cambios, inseguridad, incertidumbre, riesgos, desprotección, oportunidades de información, de sentimientos y de prácticas entre las más importantes, lo que impactó en su vida cotidiana y en sus relaciones; en cuanto a la intersubjetividad, fueron constituyendo el mundo desde su particular perspectiva, donde cada uno vivió experiencias significativas de acuerdo a su historia individual y a la heterogeneidad de socializaciones en donde se realizaron los hallazgos.

Los saberes experienciales que se fueron identificando, muestran la manera en que se fueron formando y transformando como sujetos sociales, puesto que al aprender en el mundo de la vida y en situaciones reales, les demandó acciones e interacciones donde se presentó de manera reiterada el deseo de aprender a partir de lo que piensan, sienten y hacen.

Los saberes en esta categoría:

- Conforman un stock de saberes disponibles hibridados: los de aquí y los de allá, integrando un acervo de saberes a mano:

“Bueno una buena opción es el turismo y otra opción también es la Yoliteq, esto fue porque en realidad yo pensaba, desde antes de retornar, que tenía que continuar con mi vida, tenía que hacer algo. Entonces, me planteaba artesanía con el maíz, aprender y al mismo tiempo comercializarlo, porque en realidad tengo muchos amigos, conozco mucha gente en Estados Unidos, específicamente allá en Filadelfia, en quienes ahora me apoyo, soy lo que sabía ya y lo que fui aprendiendo allá y que traje acá” (Santiago).

- Se expresan a través del lenguaje y como una mediación entre el español, el náhuatl y el inglés:

“No sabía mucho inglés, algo entendía, porque allá como dicen, o trabajas o estudias, porque en realidad no puedes hacer las dos cosas, pero busqué el tiempo. Allá, adentro en las cocinas, los de Ozolco nos entendíamos en náhuatl, en el comedor inglés y por eso ahora, puedo entender y hablar los tres” (José).

- Les permite reflexionar, dentro de las diversas realidades sociales por las que transitaron, en su capacidad de resistencia, adaptación y empoderamiento:

“Conocí al chef, trabajaba con horario de dos de la tarde y salía a las once de la noche o más, cuando entré me pagaban ocho dólares la hora, después subió. Le caí bien al chef porque me apuraba, trabajaba, me desempeñaba bien, le entendía, hacía bien mi trabajo. Las experiencias que tuve me dejan un aprendizaje, a valorar más lo que tengo y lo que soy, a no renegar de mis raíces porque fui y sobreviví, cuando estaba allá observaba a la gente, a las personas y muchos se pierden, yo no, pude, aunque fue difícil, pude hacerlo y aquí ando, ya bien” (Citlali Yaretzi).

Precariedad identificante

Los saberes, en la categoría precariedad identificante (Dubar, 2001), aparecieron imbricados en su realización personal, a través de experiencias cortas pero enriquecedoras, administradas dentro de una identidad en red dentro de los contextos migratorios en donde prevalece la incertidumbre y la precariedad.

Cada migrante se posiciona de diferentes maneras en la realidad social, en principio, dependiendo de las coacciones del entorno social, económico, cultural y político en el cual su vida se desenvuelve para después, a partir de la capacidad subjetiva con la que cuenta, resistiendo o incorporando elementos del contexto a su propia identidad.

Estos posicionamientos son muy importantes, a partir de los cuales cada persona abre o cierra caminos o cuando se presentan distintas alternativas posibles en donde se relacionan entre sí y actúan en común, especialmente en el ámbito laboral (Battistini, 2009).

La precarización del trabajo en la que se desarrollaron, fue cambiando sus expectativas personales, soñaron con ganar el dinero suficiente para asegurar su propio bienestar, el de su familia e incluso, remesar dinero a Ozolco,

Lo cierto es que vivieron en una realidad precaria, en condiciones degradadas, con jornadas diarias cercanas a las 16 horas y salarios miserables en situaciones de encierro.

Dentro de la crisis vivida allá y relacionada con la identidad en red, aparece el concepto de precariedad, pero paradójicamente mostrada como una condición positiva que Dubar identifica como “precariedad identificante”, consistente en la exploración constante del medio laboral en donde aparecen experiencias laborales enriquecedoras, aun cuando sean de corta duración. (Dubar, 2001).

Este tipo de identidad se caracteriza por la primacía del sujeto individual por sobre las pertenencias colectivas, donde se presenta la realización personal en un contexto de fuerte competencia e incertidumbre, lo que llevó a los migrantes a afrontar la precariedad laboral con un sentido positivo, en donde los saberes aparecen imbricados en su realización personal.

Los saberes, dentro de la precariedad identificante:

- Alentaron su idea de futuro, proyectando hacia adelante su vida en función de las determinaciones de su pasado y los condicionantes propios de su presente:

“De lavaplatos aprendí a manejar la máquina, a cómo lavar los sartenes y hasta como lavar el área de los cocineros, después, entro a trabajar a otro restaurante aprendí más relacionando con gentes de otros pueblos mexicanos, les vas preguntando si no necesitan a alguien y vas encontrando trabajo, son como redes de trabajo. Como aprendí y ya sabía hacer muchas cosas, entonces fui cocinero de comida americana y aprender inglés me sirvió mucho porque después me salí y me fui a un restaurante griego, ahí también en el comedor aprendiendo otras cosas, ya aquí en Ozolco hice equipo con otros, combinamos lo que sabíamos y abrimos una heladería” (José).

- Cambiaron sus expectativas ante la precarización del trabajo a la que se vieron sometidos:

“Cuando llegué yo me preguntaba ¿dónde? ¿cómo? ¿qué hago? no encontraba trabajo, estaba muy muy desesperada, lloraba hasta que encontré trabajo, me llevaron, pero ahí empezó otra cosa. Me costó mucho, mucho trabajo cuando empecé a trabajar en un restaurante en donde no teníamos un puesto fijo (lavaplatos, ensaladera, alimentos) pero me ponía muy abusada y como no sabía hablar inglés entonces aprendí los ingredientes de memoria. Estuvo bien difícil, pero aprendí y ganaba ya en dólares, me di cuenta entonces, que no era nada burra y pude salir adelante” (María).

- Aparecen imbricados en la realización personal del migrante en contextos migratorios de incertidumbre personal y laboral:

“La necesidad te hace salir adelante, la sufres mucho primero, pero sales, es un reto aprender el idioma para poder comunicarme con los demás, especialmente con la gente de allá, por eso lo aprendí, entonces poco a poco gané más dinero, mi trabajo fue cada vez mejor, empecé como ensaladera hasta que fui niñera, cada vez menos horas de trabajo, mejor trato y lo mejor, buen pago” (Citlali Yarezi).

Fronteras internas

Los saberes, en la categoría de fronteras internas aparecen interrelacionados con la intersubjetividad de Schütz (1932) y el concepto de *habitus* de Bourdieu (1987). En ellas, los saberes se presentan vinculados con las interacciones de las personas en espacios en donde se distinguen y separan identidades, representaciones, significados, cosmovisiones que se mezclan se yuxtaponen, se negocian y se comparten relacionados con sus disposiciones, tanto individual como grupalmente relacionadas con la cultura, que adquiere su forma y significaciones concretas no solo con la presencia de un tejido multicultural de grupos sociales diferentes, sino por su interrelación estructural y simbólica.

En esta investigación, al existir nexos entre universos simbólicos diferentes de personas que implican contacto social, su abordaje requiere de categorías teóricas que puedan objetivarse en las diversas aproximaciones empíricas que se hagan en torno al objeto de estudio, que en este caso fue el del saber (Rizo, Romeau, 2006), donde se presentaron actitudes cooperativas y ciertas disposiciones que les permitieron compartir saberes y significados a partir de sus representaciones del mundo, en espacios en donde hay encuentros, pero también conflictos, negociación, aceptación, coincidencia, entendimiento, que permiten visibilizar puntos de contacto, percepciones e ideas convergentes o bien puntos de vista negociables, que obedecen tanto a los modos culturales de interrelaciones con el otro y a las disposiciones y actitudes de individuos y grupo.

Las fronteras internas no están circunscritas a un límite o perímetro territorial, sino más bien a un lugar amorfo en el que se activan los universos simbólicos de los sujetos y grupos: “es una zona en la que se segmentan, se distingue y se separan identidades, representaciones, significados, cosmovisiones, al tiempo que se mezclan, se yuxtaponen, se negocian y se comparten” (Pech, Rizo, Romen, 2008, p. 37). Dentro de este *habitus*, la supervivencia se convirtió en la motivación en su mundo de vida cotidiana, en donde se visibilizaron sus saberes.

Dentro de esta categoría, los saberes:

- Les permiten desarrollar actitudes cooperativas y ciertas disposiciones para interaccionar, compartir significados a través de las representaciones del mundo, de ellos mismo y de los otros:

“Pensé, porque no busco la manera de que se invierta, que alguien más nos ayude para que formemos una sociedad, hacerlo en equipo, algo que se comparta con los de aquí y los de allá, pero no sólo que se comparta la situación económica, sino también lo que aprendimos y ahora sabemos cada quien, para que de esa manera juntando los saberes podamos lograr mejores cosas juntos” (Santiago).

- Constituyen una especie de andamiaje, es decir, la capacidad de conservarse, permearse o de “dejarse invadir” y/o “contaminarse.

“La base de nuestra alimentación son los frijoles, los diferentes frijoles que tenemos, aunque últimamente está cambiando mucho, se está comiendo mucha carne, la gente que regresa ya tiene

dinero para carne, carnes frías, jamón salchichas, antes éramos como más vegetarianos, mi mamá nos daba en lugar de carne xilacayote, o lo que hubiera en el campo, chayote, maíz, ejotes, Para mis hijos, mejor les damos lo tradicional, así lo decidimos, es mejor y más sano”(Tlacachicahua).

- Constituyen una plataforma que les permiten analizar y reflexionar sobre el lugar simbólico desde donde actúan, se comportan, piensan, sienten, significan y se relacionan:

“Regresé con nuevas cosas, quiero hacer mi casa ecológica, un espacio de descanso, estoy aprendiendo más de la herbolaria y todo eso para invitar a la gente de la ciudad y hasta la de Filadelfia donde esto es muy caro. Quiero que vengan a descansar en un espacio mío, ofrecerles un espacio de relajamiento, con alimentos orgánicos, temazcal. Es algo que vengo pensando y proyectando desde que regresé. En realidad, irme me abrió un mundo por conocer y aprender, porque hay otras realidades, otros espacios, hay otras personas, otras maneras de ver la vida, que pueden mejorar la mía” (Citlali).

Conclusiones

Estas tres categorías identificadas en los relatos biográficos, permitió visibilizar el mundo de la vida cotidiana de estos migrantes de retorno, tanto aquí como allá a través de sus saberes experienciales.

Como se fue mostrando a lo largo de este artículo, cada uno se posicionó de diversas maneras en los diversos contextos sociales por los que transitó, resistiendo o incorporando elementos aprendidos a su propia identidad, en donde también se fue evidenciando que sus cosmovisiones se fueron mezclando, relacionadas con sus disposiciones tanto individual como grupalmente, dentro de un sistema de significados concebidos en su lenguaje, en sus prácticas, sus saberes e interacciones.

Dentro de esa multiplicación de los espacios de pertenencia, de interacciones y referentes propias del contexto migratorio, el trabajo ocupó un lugar determinante en Filadelfia en donde a pesar de la precarización del trabajo, lo laboral no solamente fue uno de los principales espacios de socialización individual y de organización colectiva, sino también, un encuentro de saberes.

Utilizar las categorías articulación experiencial, precariedad identificante y fronteras internas, permitió la realización de un entretejido entre los universos simbólicos de estas personas, en donde se fue evidenciando como eje principal de la construcción de sus saberes la experiencia, concebida en esta investigación como la manera de ir construyendo la realidad social, de verificarla y experimentarla, en donde en el destino, se pudieron sostener en la “cuerda floja” (Franco, 2013) por el entramado de interacciones sociales tejidas entre ellos y con otros, a través de las prácticas individuales y colectivas cristalizadas principalmente por su participación en las redes sociales y migratorias establecidas en Filadelfia.

En esas condiciones se enfrentaron una y otra vez a situaciones problemáticas en la que surgió un tipo de situación formativa particular que les demandó acción, interacción y reflexión a través de saberes, con los que se fue configurando un *habitus* (Bourdieu, 2008), por la condición precaria en la que vivieron.

Ese *habitus*, les permitió desarrollar las estrategias necesarias para adquirir, conservar o hibridar saberes que fueron efectivos para adaptarse, construir su capacidad de resistencia y empoderarse, lo que los colocó en una nueva situación económica, social y cultural, en la que su autoestima se fortaleció por la manera especial de formarse y transformarse a sí mismos, a través de los saberes experienciales y del *habitus migrante* construido.

En estos sujetos de frontera y dentro de este *habitus migrante*, se presentan los saberes experienciales junto con las disposiciones, que representan las inclinaciones para pensar, sentir y hacer en una determinada manera de ser, interiorizada regularmente por cada migrante de retorno, dependiendo de las condiciones subjetivas de su existencia (Bourdieu, 2008).

Por todo lo anterior, este *habitus migrante* implica tanto: “el *sense of one’s place* como el *sense of other’s place*” (Bourdieu, 1999, p. 131) porque se constituye en relación a las realidades por las que transitaron, junto con los saberes experienciales.

Todo este acercamiento a sus diversas realidades permite afirmar que la exclusión social y las desigualdades en las sociedades modernas, se fundamentan en formas de conocimientos que se producen dentro de condiciones epistemológicas que derivan de ciertos pensamientos con raíz eurocéntrica, que son reproducidos no solo socialmente, también en la escuela.

Por eso, esta investigación muestra la genuina necesidad de visibilizar diversas formas del saber, presente en experiencias concretas e históricas de sujetos sociales que nos permiten comprender la realidad de las sociedades actuales, sus actores y sus procesos, así como la posibilidad de asumir a la vida cotidiana de personas y comunidades, como el espacio principal para la construcción de conocimiento social y la práctica intercultural.

Estos saberes experienciales migrantes, aseguran su participación en la vida económica cultural y social en México, porque sus experiencias a lo largo de su trayecto, les han permitido en el retorno, adaptarse y empoderarse con una percepción de vida, alimentada tanto por lo global como por lo local.

Referencias

- Arizpe, L. (1980). *La migración por relevos y la reproducción social del campesinado*, México: Colegio de México.
- Battistini, O. (2009) *La precariedad como referencial identitario. Un estudio sobre la realidad del trabajo en la Argentina Actual*. *Psicoperspectivas*, VII (2), 120-142.
- Bertaux, D. & Bertaux-Wiame, I. (1993). *Historias de vida del oficio de panadero*. En Marinas, J.M & Santamarina, C. Eds. (1993) *La historia oral: métodos y experiencias*. (231-250). Madrid: Debate.

- Bertaux, D. (2010). *Narrativas de vida: a pesquisa e seus métodos*, Natal, rn: edufrn; San Pablo: Paulus.
- Bolívar, A. Domingo & J. Fernández M. (2001). La investigación biográfica narrativa. En: *‘Educación, Enfoque y Metodología’*. Madrid: La Muralla.
- Bourdieu, P. (1987^a). *Choses dites*. París: Ed. de Minuit.
- Bourdieu, P. (1999). Habitus-A sense of place. En Hillier, J. (2006) *Urban Policy and Researchs* (17) 177-178.
- Bourdieu, P. (2008). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Carton De Grammont, H. (2009). *La desagravación del campo mexicano*. *Convergencia*, 16, (50), 13-55.
- CNDH-COLMEX (2015). *Encuesta Intercensal 2015*. Colegio de México, Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Dubar, C. (2001). *El trabajo y las identidades profesionales y personales*. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*. 07 (13), 5-16.
- Franco, J (2013). La Asociación Tepeyac: Una pedagogía transfronteriza en construcción. En Gómez, M.& Corenstein, M. Coord. (2013) *‘Reconfiguración de lo Educativo en América Latina. Experiencias pedagógicas alternativas’*. México. Facultad de Filosofía y Letras. Dirección General de Asuntos del Académico. UNAM
- Galicia, MT. (2019). *Entretejiendo saberes: El retorno a la tierra, seis relatos de migrantes de Ozolco*. Tesis Doctoral, Puebla, México, Universidad Iberoamericana.
- Martínez, B y Hernández, A. (2016) *Estrategias Económico Productivas en Comunidades Rurales Transnacionales: El caso de San Mateo Ozolco, Puebla* Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. AMECIDER – ITM.
- Pech, C. Rizo, M. Romeu, V. (2009). *El habitus y la intersubjetividad como conceptos clave para la comprensión de las fronteras internas. Un acercamiento desde las propuestas de Bourdieu y Schütz*. *Frontera Norte*, 21 (41), 33-52. Recuperado de <http://aplicaciones.colef.mx:8080/fronteranorte/articulos/FN41/2->
- Riso, M. & Romeau V. (2006). Hacia una propuesta teórica para el análisis de las fronteras simbólicas en situaciones de comunicación intercultural. En *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. XII, (024) México: Universidad de Colima.
- Sautu, R. (2005). El diseño de una investigación: teoría, objetivos y métodos. En *Todo es teoría*. Buenos Aires: Lumiere.
- Schütz, A. (1932). *La construcción significativa del mundo social*. traducción de Prieto, E. (1993). Barcelona: Paidós.
- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social*. Introducción a la sociología comprensiva, Barcelona: Paidós.